



GETTY IMAGES

Dos posturas ¿válidas?

Álvaro Partidas*

“La oposición venezolana no está unida ni es una sola. La tan cacareada “unidad” no existe y tampoco pareciera necesaria, pero el liderazgo opositor sí debería considerar sus beneficios. ¿Por qué?

El 30 de enero, el venezolano Jorge Lazo Cividanes, profesor PHD en Ciencias Políticas de la universidad de Ottawa, escribió en la red social X:

[...] no hay pecado en decir ‘no hay condiciones para un cambio político en Venezuela y que es mejor colaborar con el actual régimen y minimizar todo conflicto político’. Sin embargo, el problema está en hacerse pasar por opositor e inventar estrategias y teorías fraudulentas.

Al contrario del profesor Lazo, sí considero que legítimamente hay actores dentro de la oposición que piensan que no hay condiciones y por tanto no los descalificaría.

En resumen, hay dos posiciones fundamentales en cuanto al cambio político en Venezuela. Un sector de la oposición considera que no hay condiciones para el cambio y que es mejor colaborar con el régimen. Otro sector, por su parte, considera que hay una oportunidad de oro para el cambio y que hay que presionar para lograrlo de la manera más estratégica posible.

La postura de la falta de condiciones para el cambio es un tiro en el

pie en cuanto a acción política. Si se pudiera argumentar a favor de esta postura, sería con el fin de desarrollar una estrategia para ir logrando esas condiciones. De lo contrario, nunca las habrá.

La posición de la oportunidad de oro para el cambio implica más riesgos. Al ejercer una acción política concreta, hay muchas posibilidades de no ser exitosa, se podría hacer todo lo humanamente posible para lograr el objetivo y aún así quedarse cortos. Si bien el ejemplo de la selección francesa de fútbol no es el más adecuado, basta ver cómo perdió la final del mundial ante la argentina de Messi. ¿Estaban las condiciones para que Francia ganara? Sí. ¿Lo logró? No. ¿Los que no apostaban ni un medio por el chance de los galos le cayeron encima luego del esfuerzo? Quizás. ¿Van a seguir intentándolo? Seguro que sí.

Y aquí es donde debemos buscar un punto de encuentro y acuerdo, y apelar a los que sí creen que es necesario el cambio, ahora o después, pero necesario. Ambas posturas son legítimas. Sin embargo, es necesario que se fijen posiciones claras en torno a la opinión de cada uno. Así todos estarían más claros por donde caminan.

Para los que consideran que no hay condiciones para el cambio, si quieren el cambio político, deberían trabajar para eso y qué mejor oportunidad que estas elecciones, donde pudieran aportar mucho desde su visión. No esperar al día después para decir “se los dije” y que el círculo vicioso donde las dos oposiciones quieren lo mismo, pero con rutas divergentes vuelva a comenzar de cero.

*Abogado. Magíster en Estudios Estratégicos y Derecho Ambiental. Membre del Consejo Editorial de la revista SIC.